

PLAYING HISTORY

Nº5 - DICIEMBRE 2018

Las entrevistas



Roberto Colla
*Historical
Re-enactment*

Entrevista por

Anna Lisa Desiati

Gráficos por

Silvia Basile

www.playinghistory.altervista.org

Querida Anna Lisa,

Comienzo partiendo de la última respuesta a su pregunta: ¿cuál de los dos mundos está en su corazón y por qué (la pregunta se refiere a cuál de sus dos pasiones principales relacionados con el mundo de la revocación histórica está más atado: la Edad Media y el mundo napoleónico)?

Quiero responderte con palabras de Giorgio Gaber (Cantautor, dramaturgo, director y actor italiano, uno de los actores más influyentes de la música y el entretenimiento italiano de la posguerra) que siempre he permanecido en mi corazón. Una de sus viejas canciones decía: "Y nunca he visto a nadie tirar nada y desaparecer". Este refrán siempre me ha acompañado como si dijera construye, haz crecer, pero nunca te haga dueño de nada ni de nadie.

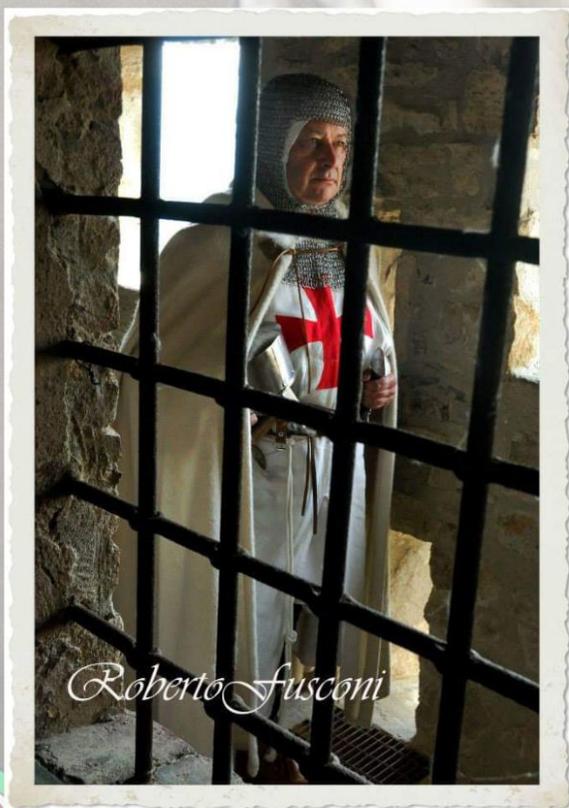
Fundé el Mansio Templi Parmensis y fundé los Grogards de l'Armee d'Italie, pero nunca me convertí en el propietario. No importa cuánto hayas puesto tu alma y tu cuerpo en él, no soy el propietario. No quise ni quiero serlo.

Esta es una regla estricta que impuse, un límite infranqueable en el corazón y en los hechos. Y los hechos persiguieron el corazón.

Hice crecer la Mansio hasta que supo caminar solo y me sentí muy feliz. Estaba satisfecho. Y ese día renuncié como presidente. Así estoy haciendo con Les Grogards.

Soy un presidente, no un patrón. Si hay un patrón, esta es la historia, su recreación, la pasión que conlleva, el entusiasmo y los sacrificios que son necesarios. Y esto incluso antes de un bien material es un bien espiritual que me satisface todos los días.

Y todos los días repito el estribillo de esa vieja canción de 1975: "Y nunca he visto a nadie arrojar algo allí y desaparecer".



Roberto Fusconi

www.playinghistory.altervista.org

1) Te conocimos la primera vez mientras estabas vestido como el Emperador Napoleón en el pabelón de caza de Stupinigi. En el mundo de las recreaciones, sin duda eres uno de los personajes más conocidos y respetados. Pero hemos sabido que tienes otra gran pasión... ¿quieres revelar qué es?

Mi pasión por la epopeya napoleónica tiene un comienzo bien definido: en el octavo grado, la escuela nos acompañó a ver la película de Bondarčuk "Waterloo" con Rod Steiger en el papel de Napoleón. Fue como una iluminación. En una época en la que ni siquiera existía Internet y las películas se hacían con personas reales, ese espectáculo en la pantalla grande me marcó de forma permanente.

Rod Steiger se convirtió para mí en el Napoleón por excelencia, al que siempre quise inspirarme, aquel al que siempre quise inspirare e imitar.

Pero esta "iluminación" cayó en un terreno ya fértil.

Desde entonces, el dibujo, la historia y los libros fueron mi ventana al mundo. Y los libros me hablaron de épicas en mundos lejanos en el tiempo pero tan fascinantes.

Entre estos mundos me fascinó la Edad Media para empujarme, con los pocos medios de la época, a tratar de reproducir armas y armaduras de caballeros para usar en un juego que, para mí, sabía mucha de realidad. Galeotta fue la televisión que transmitió las aventuras de Ivanhoe, interpretada por Roger Moore, todavía en blanco y negro, llena de anacronismos e imprecisiones, pero con mucho encanto.

Pasaron los años hasta que decidimos participar en los festivales medievales celebrados en Brisighella con un grupo de amigos. Nuestra ropa era poco más que fondos teatrales, pero la experiencia nos ayudó a reflexionar. Decidimos crear un grupo de reconstrucción histórica, vistiendo, en la medida de lo posible, armaduras y ropas que se ajusten a los originales. Y los estábamos haciendo realidad. Hicimos la ropa pero también los cascos y las prendas de punto antes de cortar y luego juntar cientos de anillos de metal. Y allí pasamos más de un invierno. ¿Pero a qué grupo darles vida?

La elección recayó en los Caballeros Templarios cuya historia comenzamos a estudiar. Así fue que en uno de los eventos de Brisighella apareció un grupo de doce hombres, todos vestidos de blanco, con cruces rojas y cascos que escondían el rostro, empuñando una lanza y un escudo blanco con una cruz roja al costado".

Fue un comienzo pero también una emoción que aún recordamos los miembros fundadores de aquellos que, un día de abril de 1994, se convirtió oficialmente, con un estatuto depositado por el notario, el "Mansio Templi Parmensis" o la casa del Templo en Parma.

Pero una casa del Templo en Parma ya había, ahora

transformada en la sede de varias asociaciones, pero con un convento para peregrinos en el camino a Roma que hoy es una sede de una escuela secundaria científica y lingüística. Y así el círculo se cierra y explica el porqué de una elección. Lejos de cualquier intención de neo-templarismo político o esotérico, el estatuto de la asociación es claro al respecto, por lo que nació uno de los grupos de reconstrucción medieval más longevos de Europa. En 2005 fuimos invitados a Comps on the Artuby en Francia por un grupo similar de reconstrucción histórica que tuvo nuestra idea del "Blanc Manteaux".

Terminamos por hermanarnos para afirmar, en sus respectivos estatutos, ser un solo grupo, una familia de amigos, como nuestros vecinos franceses aman ser definidos. Desde entonces no recuerdo en cuántos eventos hemos participado, realmente muchos, en Italia y Francia. Participamos en representaciones teatrales, en un cortometraje para el Festival de Cine de Venecia "La luz en el camino" del que también editamos la banda sonora, etc. Hemos publicado libros y revistas, en resumen, hemos crecido y nos hemos convertido en adultos, incluso en veteranos ... alternando batallas y enseñanza de la realidad, la Mansio Templi Parmensis continúa manteniendo viva la pasión por un mundo, la Edad Media, que tan triste y oscura no era, en efecto como te diré respondiendo tus otras preguntas.

2) Cuando comencé a documentar la historia de los templarios para esta entrevista, sentí que percibía un hilo común que une el territorio francés tanto con los templarios como con el mundo napoleónico. ¿Es una coincidencia que sus dos grandes pasiones estén vinculadas a esta tierra?

Si es una coincidencia o algo que no sé, pero es un hecho que mis dos grandes pasiones históricas están enraizadas en la tierra de Francia. Y pensar que había elegido estudiar inglés y alemán.

3) ¿Puede explicar la diferencia entre las diversas órdenes caballerescas medievales al servicio de Dios o las Órdenes de la cruz y por qué se sintió la necesidad de tantas órdenes diferentes? ¿La vida monástica y la ferocidad en la batalla no eran una contradicción? Los caballeros templarios eran de diferentes nacionalidades. ¿En qué idioma se hablaron? En batalla, ¿cómo se dieron las órdenes a este conjunto de diferentes nacionalidades?

Quieres saber cuáles son las diferencias entre las diversas "órdenes de caballería al servicio de Dios", mucho antes de querer describir las diferencias habría que decir qué fue la Edad Media y qué fueron los caballeros en ella. Y debemos hacerlo con una mentalidad diferente a la actual. Leer el pasado con los ojos de hoy es un error muy serio. Un querido amigo solía decir que la Edad Media fue el gran intento de unir la tierra y el cielo, para abrir una vía preferencial para que se realiza-

se en la Tierra lo que se realizaba en el reino de los cielos. El hombre medieval es un hombre espiritual en el sentido de que para él no hay una dicotomía entre el cielo y la tierra o el concepto actual de secularismo. No hay tierra sin cielo y viceversa, de hecho son una cosa. De la misma manera debes ver la figura de los caballeros. Si por caballero se entiende aquel que lucha a caballo, todo esto es poca cosa, e incluso es engañoso y sinceramente falso. Yo también, bien o mal, puedo andar a caballo, pero ciertamente no soy un caballero. El caballero es ante todo un hombre espiritual en el sentido de que tiene que reunir en sí mismo las virtudes que lo atraen y lo distinguen de los otros. Saber bien y a fondo el oficio de las armas no es, por ejemplo para un samurai, ser un caballero: solo es ser un técnico experto en armas, es la renuncia al egocentrismo lo que transforma a este técnico en un caballero. Teniendo en claro estas dos visiones frente a nosotros, podemos hablar de órdenes al servicio de Dios. Por lo tanto, los templarios no estaban solos y no eran los únicos. A ellos se unieron otras órdenes similares para una misión espiritual y otra material: La defensa del peregrino con las armas y las oraciones, la asistencia hospitalaria y la militancia armada, siempre uniendo los dos ideales. No se trata como podría parecer de sincretismo, pero del más puro estilo de pensamiento Medieval: el hombre del Medio Evo creía, en verdad, que lo que se hacía en el cielo se hacía en la tierra. La oración del Padre nuestro, quizá la única transmitida en la memoria por los Templarios, era para el hombre medieval una oración muy concreta y real.

A los templarios se les unieron los hospitalarios, de sa-



yo negro y cruz blanca, los teutónicos, de sayo blanco y cruz negra, los caballeros de San Lázaro, de sayo gris y cruz verde y muchos otros, los porta espada del norte de Europa, los Caballeros de Santiago en la Península Ibérica y así sucesivamente.

Sin embargo, los templarios no cayeron en un error fatal, el de unirse a un territorio, como lo hizo el teutónico en el norte de Europa, al contrario, siempre y solo se vincularon a una misión. Esta misión llegó a su fin con el final

www.playinghistory.altervista.org



Roberto Fusconi

de las Cruzadas, tal vez haciéndolas superfluas, pero siempre quedaron para distinguirlas. Aquí me gustaría abrir un paréntesis para recordar que en el sello de la Orden estaba la representación de la cúpula del Templo de Jerusalén, es decir la verdadera casa, hoy diríamos la sede legal de los Templarios. Pero también el signo de esa geografía templaria que vio en Tierra Santa el centro de la vida de la Orden y en Europa el Outremer exactamente lo opuesto a lo que pensamos hoy: recordemos siempre los ojos con los que miramos la historia.

El historiador Jules Michelet escribió sobre ellos: "El monje tiene el reposo, el soldado la guerra". Los templarios rechazan a ambos: reúne lo que estos dos caminos tienen más difíciles: los peligros y la abstinencia. Estos eran en realidad los templarios.

Los templarios provenían de tierras que en el este se llamaban generalmente francos y hay razones para creer que el idioma hablado por los miembros de la Orden era la lengua franca. No debe confundirse con la lengua franca que se desarrolló en la cuenca del Mediterráneo, sino solo después de la conclusión de las cruzadas. Este último era un lenguaje mercantil dictado por necesidades comerciales que, sin embargo, tuvo lugar después del final de la Orden.

Si miramos la película de Ridley Scott, vemos en ella un uso desproporcionado de banderas y pancartas casi para adornar las escenas de masas y batallas.

Además, las banderas que flamean al viento son siempre un espectáculo. Pero si fuéramos templarios no habríamos entendido nada porque las pancartas en ese momento se usaban para dar y transmitir órdenes de batalla. Como en las legiones romanas.

El uso de pancartas, su forma, su uso táctico están rigurosamente regulados. En la base de las tácticas de los templarios está la disciplina y la obediencia absoluta a las órdenes. La disciplina era la verdadera fuerza de los escuadrones templarios, el multiplicador de poder para ponerlo en un lenguaje militar moderno.

Los templarios eran combatientes y no podían perder su tiempo en criar niños para usar armas. Era necesario que aquellos que ingresaron a la Orden ya fueran expertos en el uso de armas, es decir, ya un caballero. Dentro de la Orden, aprendería a pelear en el entrenamiento, habría perfeccionado las tácticas y aprendido

la disciplina.

4) La cruz roja en el cofre, la posesión del Santo Grial, etc., son solo algunas de las inexactitudes que la historia y el cine nos han llevado a creer sobre los Caballeros Templarios. Puede revelar los errores más comunes relacionados con la leyenda de los Caballeros Templarios. En su opinión, ¿por qué alrededor de los Caballeros Templarios se encuentra todo este halo de misterio, que no caracteriza a las otras Órdenes?

Hace mucho tiempo escribí quejándome de cómo destruyeron los edificios donde de un modo u otro vieron la presencia de los templarios. Multitud de investigadores ilusos y ignorantes de la historia, han removido piedras de castillos, casas y varios edificios para buscar en vano su tesoro. No encontraron nada porque nada podría encontrar. Ellos simplemente buscaron la cosa incorrecta en los lugares equivocados. Habría sido mejor para ellos buscar el archivo del Templo y no el oro de los templarios. Los templarios tenían oro y se sabía dónde y, ciertamente, en ningún lugar secreto, como bien sabía el Rey de Francia, Felipe el Hermoso. Después de la caída del último bastión del Reino de Jerusalén en Acri en 1291, el penúltimo maestro del Templo, Tibaldo Gaudin, trajo consigo el archivo a Sidón y luego a Chipre, el verdadero tesoro de los templarios. No poseían el Grial, ni siquiera el Sudario, y no eran los guardianes del Papa y del Santo Sepulcro. De hecho, el Grial no era ni es un objeto sino una búsqueda espiritual. El Manto Sagrado de la que hablan algunos textos contemporáneos, asociándola con los custodios de la capa blanca, no es más que una extrapolación y una asociación con los Templarios sobre la base de "sábanas sagradas" que se usaban en los días festivos para llevar reliquias en procesión. El papa nunca reconoció a los templarios como sus guardaespaldas. Es más bien la "leyenda negra" de los templarios hecha exclusivamente de fuentes secundarias e invenciones póstumas para atribuir a los templarios todo tipo de fantasía, todo tipo de secretos esotéricos y la posesión de las reliquias más sagradas de la cristiandad.

5) Durante una conversación muy interesante, me explicaron cómo los Caballeros Templarios lograron resolver el problema de larga data que llevó a los peregrinos a lo largo de su viaje a Tierra Santa, una solución que todavía está en uso.

Aquí me arriesgo un poco, pero no tanto. Si todos nos buscamos en los bolsillos, tenemos una pila de tarjetas de plástico. Entre estos también hay una tarjeta de crédito cuya propiedad pertenece al instituto que la emitió. De hecho traemos con nosotros un valioso artefacto templario. El dinero en papel no es más que un mero acto de confianza; de hecho, es por la confianza que

atribuimos un valor al papel moneda. En la Edad Media no era así: el dinero real valía por su contenido de metales preciosos medido en peso. Imagine un capital a transferir para cualquier transacción comercial: imagine el peso, el volumen y, sobre todo, imagine los peligros. Un papel moneda, por otro lado, no tiene mucho peso real pero puede valer mucho. Aquí entonces los templarios en lugar de transferir dinero transfirieron cartas de crédito. El mecanismo, similar a los vales, era muy simple pero efectivo. La suma en efectivo se depositó físicamente en una oficina de la Orden emitiendo una carta de crédito para cobrar una suma similar en el lugar de destino. Un sistema simple y seguro, el Templo garantizaba la custodia y acreditación. La compensación por el servicio prestado, que no podía convertirse en usura, era la ganancia para los cofres del Templo.

6) La historia de las Cruzadas para la reconquista de los lugares sagrados de Jerusalén, recuerda muchos nombres conocidos por los libros de historia antes que por el cine: el feroz Saladino que reconquistó Jerusalén y logró unificar el Islam; Ricardo Corazón de León, un soberano británico que intentó recuperarla; San Luis de los franceses "Rey Luis IX", quien expresó su profunda religiosidad en la búsqueda incansable de preciosas reliquias, constituyendo un motivo de reverencia y prestigio popular para la dinastía, como la adquisición de la corona de espinas de Cristo que ahora se conserva en Francia; El Rey Felipe IV de Francia, conocido como el Hermoso, que el 13 de octubre del año 1307 hizo arrestar a todos los Templarios presentes en territorio francés y luego torturarlos y secuestrando los bienes decretaban el fin de la Orden de los Caballeros Templariosqué personaje histórico de la época admiras más y cuál en cambio desprecias?

Le contestaré recordando mi nombre de batalla, que tam-



bién es mi dirección de correo electrónico: Fray Oddone de Saint Amand. Un personaje no muy simpático, ni cristalino, pero un hijo de su época, un vigoroso defensor de la Orden y, sobre todo, de su autonomía, un hombre que prefirió la muerte en prisión antes que la abjuración. Luces y sombras, y tal vez más sombras que luces, confrontó al rey de Jerusalén, Almaricus, y obró según su política, pero era un templario de pies a cabeza fiel solo a su misión. Lo repetiré hasta el aburrimiento: nuestras categorías mentales no son las categorías en ese momento; Uno debe leer la historia desde adentro no desde afuera, con un espíritu crítico pero sin prejuicios. La simpatía y la antipatía no son adecuadas para la investigación histórica. Todos fueron protagonistas en su tiempo, más o menos capaces, e incluso en aquellos sobre los cuales brilla el sol, resaltan algunas manchas. Pero nuestra imaginación no puede ser detenida: Ricardo, el rey de Inglaterra, será por siempre un valiente corazón de león; Saladin siempre será feroz porque es el enemigo y Luis siempre será santo a pesar de su ambición y fanatismo ilimitados.

7) ¿Cómo se lleva a cabo una recreación medieval vinculada a los templarios? ¿Reconstruyen un campamento militar y una batalla real? Durante la recreación, ¿sigue la estricta "Regla" de los templarios como en la época?

Aquí viene lo lindo. La prueba del nueve. Cuando buscamos traducir a la realidad nuestro estudio y nuestra investigación; ¡Cuánto esfuerzo! Y no están solo las furgonetas para hacer una media mudanza, sino también hay que asumir un rol. Y sí, la "Regla" es la base de toda reconstrucción. El campo, con sus tiendas de campaña, no es otro que el "convento" y como convento debe hacerse. Desde los asientos en la mesa hasta la cantidad y calidad de la comida, desde hablar, si se solicita, hasta el vestido que usa, desde tomar las armas hasta obedecer órdenes, todo se hace de acuerdo con la norma. Nada fácil....Primero se levanta el telón de la capilla, en el fondo los templarios son monjes, luego la del Comendador y el Mariscal, etc., y solo al final está la orden de disolver las líneas para un poco de descanso. En la mesa, los caballeros se sientan con los caballeros, no llevan armadura, no comen desordenadamente y así también los sargentos que se sientan con los sargentos y las mujeres se sientan con las mujeres. La Orden era el espejo de la sociedad medieval, donde todos tenían un lugar y un papel, por lo que tratamos de hacerlo en la reconstrucción histórica. Evidentemente, por razones que se pueden imaginar fácilmente, no podemos replicar batallas en Tierra Santa y luego elegimos lugares en Europa que tienen relevancia con los templarios o con algún otro orden para reuniones en las que también proponer enfrentamientos armados, pero también momentos de

www.playinghistory.altervista.org

enseñanza cuando, por ejemplo, el campo está abierto al público. Una particularidad a la que estamos muy apegados: a menudo el primer día de la recreación está dedicado exclusivamente a los recreadores; Esto nos permite fortalecer las amistades, compartir nuestra pasión, intercambiar regalos, en una palabra de vivir en familia, nuestro deseo de hacer historia. Quiero contarles un pequeño episodio que ha permanecido en el corazón de todos nosotros. Estábamos en Francia en el pueblo de La Bar-



ben, no muy lejos de Saló en Provence (¡Napoleón está siempre!- Es como el queso para nosotros parmesanos-o como dice Cardini que los templarios están siempre!)

Dos muchachos del grupo Blanc Manteaux preguntaron a los dos líderes de los grupos italiano y francés si podían intercambiar la promesa de matrimonio allí en ese lugar, delante del Senescal y del Comendador, y de todos los recreadores. Y así se hizo: frente a la capilla, al Senescal y al Comendador se intercambiaron anillos y promesas de matrimonio. Y hubo una fiesta y se les hicieron muchos regalos. Tres meses después, eran marido y mujer y todos los amigos franceses estaban presentes en su boda.

Quiero cerrar este capítulo con un poco de controversia; no hay manifestación donde no hay intercambio de regalos. Es el primer gesto que se lleva a cabo inmediatamente después de instalar el campamento, es un ritual indispensable que bien dispone. ¡Quizás en el mundo de la recreación napoleónica todavía tenemos algo que aprender!

8) **¿Cómo se convertía en caballero templario en esa época? ¿Podrían todas las clases sociales tener acceso a este rol? Antes de partir para Tierra Santa, se le daba un adiestramiento particular ¿o simplemente se vieron obligados a seguir la "Regla"?**

Este es otro punto clave. Hay muchos que hoy se definen como templarios fuera de la reconstrucción histórica.

Pero quien afirma esto, afirma la falsedad. En primer lugar porque la orden es cancelada, o suspendida, por lo tanto inexistente y tampoco se puede heredar ni transmitir una vocación. No hay título de caballero templario y es completamente ilegítimo afirmar que se debe reconstruir, a excepción de una nueva directiva del Papa que anula para siempre la bula papal "Vox in excelso". Los que afirman lo contrario no pueden no ser considerados

herejes. Los templarios vivieron una epopeya de contornos bien definidos y fascinantes precisamente porque fueron hijos de su tiempo, único e irrepetible. Incluso la reconstrucción histórica tiene su "regla". No es el dinero sino la pasión que impulsa a algunos a querer ser parte de un grupo. Pero, como antes, es una elección difícil porque se empieza desde abajo, paso a paso, haciendo carrera por mérito y haciendo muchos sacrificios personales.

Si después de más de veinte años, estamos aun recordando la Edad Media, evidentemente, el encanto de ese mundo aún no se ha extinguido. Para aquellos que quieren reunirse con la espada en su puño y el rosario hasta la cintura, hay muchas oportunidades: en lo social está nuestra página, pero sobre todo están nuestras fotos y nuestras caras tantas veces cansadas pero básicamente felices.

Roberto Colla

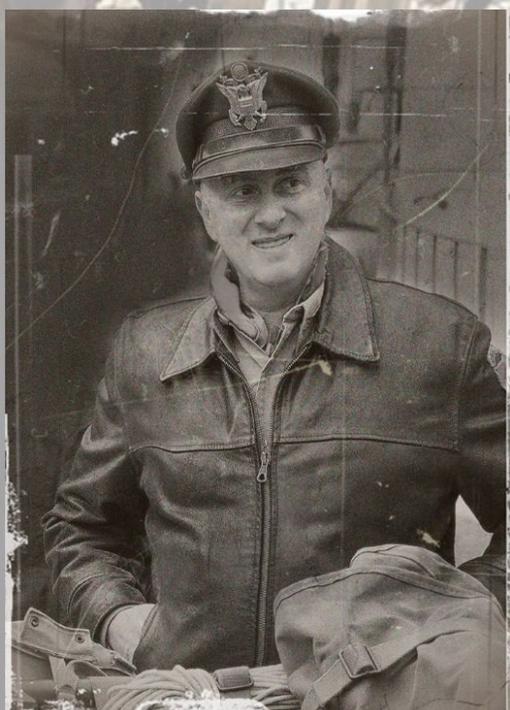
fratel Eudes de Sant Amand

Anna Lisa Desiati





**Muchas gracias a
Roberto Colla
para compartir con nosotros
su pasión por la
historia de los templarios.**



**Año nuevo, nueva era.
Listos para un nuevo
¿salto en el tiempo?! ...
esta vez llegamos directamente
en la Segunda
Guerra Mundial
con Claudio Morino.**